

Esmeralda Broullón (ed. y coord.), *Intrépidas. Entre Europa y las Américas: cultura, arte y política en equidad*. Madrid, Plaza y Valdés Editores, 2022 (pp. 272).

Angela Di Matteo
UNIVERSITÀ DEGLI STUDI ROMA TRE

Intrépidas. Entre Europa y las Américas: cultura, arte y política en equidad, editado y coordinado por Esmeralda Broullón y publicado en 2022, recopila los ensayos críticos y estudios de casos que Esmeralda Broullón, Camilla Cattarulla, Emilio Gallardo, Laura Giraudó, María de los Ángeles Fernández y Fernando Quiles, Rosa Tezanos-Pinto y Sarah Wright dedican a mujeres intelectuales, escritoras, artistas, creadoras y autodidactas que irrumpieron en el horizonte de la cultura del siglo XX entre Europa y las Américas. Resultado del proyecto académico en red “Cultura, arte y política: mujeres y naciones en el marco de conflictos políticos claves. Siglos XX y XXI”, el volumen representa el que se podría definir un libro-umbral ya que, a través de sus diversos enfoques y variadas perspectivas, conlleva dentro de sus análisis una puerta de acceso a futuras investigaciones

Los y las autoras del libro focalizan su mirada en las relaciones transatlánticas de aquellas figuras que supieron crear importantes lazos culturales entre ambas orillas y cuyas voces muchas veces quedaron excluidas del canon heteropatriarcal de la esfera inter-nacional. De acuerdo con Broullón,

[l]as autoras representadas en los siguientes ensayos son identificadas, en primer término, por su proyección artístico-cultural, es decir, en cuanto a sujetos políticos. La histórica ausencia de modelos femeninos en dichas ramas borra esta presencia de una tradición epistemológica y, a su vez, genealógica. Por lo regular, aquellas

autoras y obras reconocidas en la arena pública suelen ser designadas a través de los medios de difusión como un caso raro, exótico —según el hemisferio donde se ubique o irrumpa su génesis—, extraordinario o de genialidad sobresaliente. Sea como fuere todas tienen que reforzar la muestra de su valía y capacidad en sus campos de expresión o trabajo. Transitamos por un acervo cultural cercenado que adolece de amplios modelos representativos —desde la misma formación académica— porque son estos, por excelencia, modelos masculinos. De ahí, el propósito de contribuir a la restitución de las obras e investigar en las trayectorias de intelectuales, escritoras y creadoras del siglo XX. Al mismo tiempo que indagamos en las condiciones de acceso de las mujeres a la cultura, avanzamos en un capítulo de la historia que se nos muestra incompleto, por lo que estas perspectivas de vida adquieren un lugar privilegiado para afrontar el conocimiento (10).

Desde el punto de vista de la estructura, el libro se compone de dos partes: la primera recoge los trabajos críticos dedicados a Victoria Ocampo, Teresa de Escoriaza, Concepción Méndez Cuesta, Raquel Forner, Norah Borges, Lola Mora, Ana Weiss de Rossi, Maruja Mallo, Magdalena Nile del Río, Henrietta Yurchenco, Anne Chapman, Gertrude Duby y Cecilia Vicuña; mientras la segunda representa un espacio de naturaleza documental que termina con lo que su coordinadora llama un “anti-epílogo”, una conclusión que no constituye un verdadero cierre sino que retoma los pasos del pasado para reubicarlos en el presente y dejar abierta la reflexión sobre nuestro tiempo y las luchas, los logros y los desafíos de la contemporaneidad.

Además, merece ser mencionada la imagen de la tapa que participa en los contenidos también desde el punto de vista gráfico. De hecho, el libro se presenta como un paquete cerrado con papel de embalaje y cuerda que lleva el título del mismo violeta de la marea feminista contemporánea y dos sellos en los que se lee “Correos España Pro-Unión Iberoamericana”. Se trata, materialmente, de un libro viajero, o más bien, de un *libro viajante*, que todavía está de viaje y que se mueve entre las dos orillas del Atlántico para llevar y traer historias de mujeres que a lo largo del siglo XX y comienzo del XXI no hicieron de este océano un límite entre dos mundos sino la posibilidad de un encuentro.

A la luz de esta estética relacional, el espacio transatlántico se convierte en un sistema abierto que une a la dimensión topológica la dimensión ontológica, es decir, de un movimiento del ser donde la subjetividad del “yo” se va construyendo según se construye el camino. Los trabajos reunidos en este libro sobrepasan y a la vez acogen las diferencias para investigar a nivel histórico, literario, cultural y político este espacio abierto cuyo tránsito dio origen a la producción artística de mujeres que supieron crear, incluso en la distancia, una *koiné* capaz de hablar tanto a España como a América. Una *koiné* que se articula por medio de un lenguaje cultural híbrido, una poética artística que supo entrar

en comunicación con ambas geografías culturales, armando y desarmando la que Fernando Aínsa llamaba “una nueva cartografía de la pertenencia” (2012). Figuras nómadas y al mismo tiempo perfectamente radicadas en su circunstancia, Ocampo, de Escoriaza, Méndez Cuesta, Forner, Borges, Mora, de Rossi, Mallo, Nile del Río, Yurchenco, Chapman, Duby y Vicuña se hicieron intérpretes de una movilidad intelectual que podríamos leer bajo la perspectiva que Nicolas Bourriaud define del “radicante” (2009) que, recurriendo a la metáfora botánica (las plantas radicantes), usa para referirse a un sujeto que crea sus raíces a medida que avanza en su crecimiento. Por esta razón, en la cartografía de la pertenencia – o mejor, de las pertenencias de estas mujeres, “más allá del concepto de nación política” – según escribe la coordinadora en su *Introducción* – “los vínculos transnacionales [...] permitirán localizar nuevas plataformas de movilidad y renovadas redes espacio-temporales entre Europa y América y viceversa, en época contemporánea” (13).

Por lo tanto, este libro-viajero no solo se mueve entre dos espacios, el acá y el allá - según nuestro lugar de enunciación o, en todo caso, nuestro lugar de pertenencia física o cultural - sino también recupera un pasado tal vez poco conocido para interpelarnos sobre nuestra memoria presente. En este sentido, cabe mencionar la postura que toma el volumen con respecto a los estudios de género. Como es sabido, muchas veces al referirse a la literatura contemporánea se ha hablado de un “segundo boom” hispanoamericano que se diferenciaría por razones de género del primero, el boom del siglo XX, por ser el de ahora el boom de las autoras, grandes protagonistas del mercado editorial. Sin embargo, hablar de un “boom femenino” puede producir un engaño en la percepción del imaginario cultural: siempre hubo mujeres escribiendo, siempre hubo mujeres creando y siempre hubo mujeres viajando, y clasificar como un hecho excepcional la producción contemporánea, que sin duda pone de manifiesto los cambios culturales y políticos que a nivel global involucran todas las esferas de nuestras sociedades – puede disminuir el largo camino que todas las mujeres artistas, escritoras y viajeras tejieron hasta hoy. No podemos negar la más que merecida visibilidad mediática que están recibiendo las mujeres del presente, pero el uso de la palabra “boom”, que remite a una idea de novedosa, inédita y excepcional irrupción en el horizonte cultural, puede resultar inapropiado, ya que deja de problematizar la cuestión de la invisibilización del sujeto mujer. Porque ésta es, en realidad, la clave que nos permite salir y salvarnos de la trampa del “boom”: las mujeres no fueron y no son ausentes, fueron y son invisibilizadas. Y a bien mirar, si volvemos a fijarnos en el mercado editorial, nos daremos cuenta de que justo en los últimos años están saliendo volúmenes, manuales, obras críticas y todo tipo de recursos que reivindican la aportación artístico-cultural de las mujeres de los siglos pasados. *Intrépidas. Entre Europa y*

las Américas: cultura, arte y política en equidad es precisamente uno de estos: nos restituye algunas de las mujeres que nos faltaban, nos devuelve sus voces poderosas e, incluso, las imágenes de sus rostros o de sus obras, puesto que el libro se concluye con un archivo fotográfico que fortalece el vínculo entre el lector y su experiencia intelectual.

La propuesta colectiva, polifónica y multidisciplinaria de este libro, que abarca escritura, arte, performance, cine, prensa no apunta a crear un contra-canon, sino más bien estimular una reflexión que replantee la idea misma de canon basada en relaciones de poder (tanto de género, como económicas, étnicas y sociales) que autorizan algunas voces y calla otras. De esta forma, los ensayos recopilados en este volumen les devuelves a estas mujeres que no tuvieron acceso a la visibilidad el que Judith Butler define “el derecho a aparecer” (2017, 31-70) es decir, el derecho a hablar y a estar presente dentro de la narración pública. Este libro nos regala, entonces, una mirada hacia el pasado reciente europeo y americano para ampliar y extender nuestra memoria presente, puesto que, como sabemos, la memoria del pasado siempre se construye a partir de las herramientas del presente que tengamos sobre nuestro pasado.

Es evidente cómo las distintas contribuciones acá reunidas actúan políticamente en el contexto nacional e internacional, impulsando un proceso de resemantización que nos permite cuestionar los antiguos vacíos para re-escribir un presente más igualitario y democrático. Estudiar las voces que no aparecen como sujetos en el discurso hegemónico se convierte en una oportunidad para reflexionar sobre cómo la producción de las autoras ha sabido reunir en sus productos artísticos las instancias sociales, políticas y culturales que hicieron de las mujeres un territorio en constante reconquista contra toda forma de exclusión y ninguneo. Como escribe Cristina Scheibe Wollf en “Arte, política, corporalidad: pensando el presente a partir del pasado”, ese anti-epílogo que abre a más caminos,

[L]eer las historias de las poetisas, literatas, artistas e intelectuales que enfrentaron en sus trayectorias todo tipo de preconcepciones, y tuvieron que romper barreras de género y culturales en sus viajes intelectuales, es una inspiración para los movimientos culturales del presente. Sabemos así que, enfrentando nuevos desafíos, es posible apropiarnos del coraje y de la esperanza de aquellas mujeres del pasado, para las nuevas creaciones del presente (248).

Si tuviéramos que identificar las coordenadas que guían las travesías intelectuales de nuestras intrépidas, tal vez resultaría provechoso optar por las coordenadas del cuerpo y de la mirada. El cuerpo como espacio anatómico, social y político de autodeterminación; como territorio de guerras y disputas, pero también como mapa desde cuyas ruinas empezar a diseñar nuevas cartografías

de la belleza. La mirada no simplemente en su naturaleza óptica sino, sobre todo, en su connotación antropológica, como la estructura socio-cultural que no nos permite ver sino interpretar lo que vemos y, además, nos habilita a ver ciertas cosas y a ignorar otras. Retomando las palabras de John Berger, que decía que “[n]unca miramos sólo una cosa; siempre miramos la relación entre las cosas y nosotros mismos” (2001, 14), la perspectiva feminista de *Intrépidas* nos invita a volver a mirar para volver a pensar nuestra relación con el mundo y con los cuerpos que lo habitan, para que las vivencias de estas mujeres y su memoria, su arte y su valentía sigan inspirándonos.

Bibliografía

- Aínsa, Fernando. 2012. *Palabras nómadas. Nueva cartografía de la pertenencia*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- Berger, John. 2001. *Modos de ver*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Bourriaud, Nicolas. 2009. *Radicante*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Broullón, Esmeralda (coord.). 2022. *Intrépidas. Entre Europa y las Américas: cultura, arte y política en equidad*. Madrid: Plaza y Valdés Editores.
- Butler, Judith. 2017. “Política de género y derecho a aparecer”, *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Barcelona: Paidós.